

Donativo:
0,30 euros.

AÑO XXXV. NÚMERO 1.510
23 de septiembre de 2018

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

CARTA PASTORAL DEL SR. ARZOBISPO PARA EL CURSO 2018-2019

La caridad es la fuente en la que beben la Iglesia y la familia

Este sábado, durante la jornada de inicio del nuevo curso pastoral que se celebra en el Colegio de Nuestra Señora de Infantes, el Sr. Arzobispo ha presentado su Carta Pastoral para el nuevo curso, que establece el punto de partida en la aplicación de las directrices del Plan Pastoral Diocesano de este año.

La Carta Pastoral del Sr. Arzobispo para este nuevo curso consta de cuatro capítulos y un epílogo. En ella don Braulio comienza explicando de qué hablamos cuando hablamos del amor, para recordar, en el capítulo segundo que el amor tiene su origen en Dios. Después, el capítulo tercero explica que «el amor de caridad en la comunidad cristiana es el corazón de toda auténtica evangelización. En el último apartado de su Carta Pastoral, el Sr. Arzobispo recuerda que la caridad es «la fuente en la que beben los hijos de la Iglesia».

En el epílogo explica que con esta Carta pretende que «los que trabajen en las tres grandes acciones de la Iglesia estén equipados con suficiente fuerza del Espíritu como para afrontar los grandes retos que tenemos en el horizonte del curso pastoral 2018-2019».

En este sentido don Braulio comenta alguno de estos retos, como proseguir con el desarrollo de la Doctrina Social de la Iglesia, afrontar el desafío cultural en el que están en juego la persona, el matrimonio y la familia, y ofrecer educación afectivo-sexual para afrontar tanto la violencia contra la mujer como la ideología de género.



PRIMERA LECTURA: SABIDURÍA 2, 12. 17-20

SE decían los impíos: «Acechemos al justo, que nos resulta fastidioso: se opone a nuestro modo de actuar, nos reprocha las faltas contra la ley y nos reprende contra la educación recibida. Veamos si es verdad lo que dice, comprobando cómo es su muerte. Si el justo es hijo de Dios, él lo auxiliará y lo librará de las manos de sus enemigos».

Lo someteremos a ultrajes y torturas, para conocer su temple y comprobar su resistencia. Lo condenaremos a muerte ignominiosa, pues, según dice, Dios lo salvará».

SALMO 153

El Señor sostiene mi vida.

Oh, Dios, sálvame por tu nombre,
sal por mí con tu poder.

Oh, Dios, escucha mi súplica,
atiende a mis palabras.

Porque unos insolentes se alzan contra mí,
y hombres violentos me persiguen a muerte,
sin tener presente a Dios.

Dios es mi auxilio,
el Señor sostiene mi vida.
dando gracias a tu nombre, que es bueno.

SEGUNDA LECTURA: SANTIAGO 3, 16—4, 3

QUERIDOS hermanos: Donde hay envidia y rivalidad, hay turbulencia y todo tipo de malas acciones. En cambio, la sabiduría que viene de lo alto es, en primer lugar, intachable, y además es apacible, comprensiva, conciliadora, llena de misericordia y buenos frutos, imparcial y sincera. El fruto de la justicia se siembra en la paz para quienes trabajan por la paz.

¿De dónde proceden los conflictos y las luchas que se dan entre vosotros? ¿No es precisamente de esos deseos de placer que pugnan dentro de vosotros? Ambicionáis y no tenéis, asesináis y envidiáis y no podéis conseguir nada, lucháis y os hacéis la guerra, y no obtenéis porque no pedís.

Pedís y no recibís, porque pedís mal, con la intención de satisfacer vuestras pasiones.

EVANGELIO: MARCOS 9, 30-37

EN aquel tiempo, Jesús y sus discípulos atravesaron Galilea; no quería que nadie se enterase, porque iba instruyendo a sus discípulos.

Les decía: «El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres y lo matarán; y después de muerto, a los tres días resucitará».

Pero no entendían lo que decía, y les daba miedo preguntarle.

Llegaron a Cafarnaún, y una vez en casa, les preguntó: «¿De qué discutíais por el camino?».

Ellos callaban, pues por el camino habían discutido quién era el más importante.

Jesús se sentó, llamó a los Doce y les dijo: «Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos».

Y tomando un niño, lo puso en medio de ellos, lo abrazó y les dijo: «El que acoge a un niño como este en mi nombre, me acoge a mí; y el que me acoge a mí, no me acoge a mí, sino al que me ha enviado».

La sabiduría de los seguidores de Cristo

CLEOFÉ SÁNCHEZ MONTEALEGRE

Contra los proyectos de los impíos, las actitudes de los justos. Contra las quejas injustificadas e ignominiosas, la discreción del silencio. Contra los presuntos reproches, una vida distinta de los demás. Contra el sarcasmo, la acogida. Contra la persecución, la paciencia. Contra la infamia, la fidelidad. Contra la sospecha del futuro, la confianza en el auxilio del Señor. Contra las afrentas y las torturas, Dios se ocupa de él. Sin duda alguna Jesús es el justo que sufre y, si somos hijos de Dios, tenemos un modelo infalible que marca la pauta de sus seguidores. Así pues nuestro apoyo está en el Señor, la fe crece ante la opresión y la fidelidad se verifica en la oración según la voluntad del Padre. En consecuencia los vasos conservan el sabor de lo primero que contuvieron.

La sabiduría de los seguidores de Cristo. La sabiduría ha tenido y tiene más buscadores que todos los aventureros rastreando tesoros. Se puede llamar humanismo, discernimiento, administración de los bienes recibidos, corazón abierto, fuente de vida. El Apóstol se centra en su origen, pues hay sabiduría y sabiduría. La verdadera sabiduría viene de arriba. Los calificativos de la afirmación son una descripción contra los falsos maestros, creadores de *envidias y peleas, desorden y toda clase de males*. El verdadero maestro hace un dibujo perfecto: la sabiduría es *pura, amante de la paz, comprensiva, dócil, llena de misericordia y buenas obras, constante, sincera*. ¿Cómo van a entender los discípulos la instrucción de Jesús si todavía no habían terminado novicia-

do? No estaban todavía formados, pero no se atrevían a preguntar y así andaban en comparaciones.

La sabiduría tiene rostro de niño. Los mayores se creen en el derecho y hasta en la obligación de opinar y de llevar razón. ¡Cualquiera se enfrenta con los corredores de fondo para llegar a la meta de los primeros puestos! A poco que se observe en todas las estructuras de la sociedad, está establecida la ley del maratón para estar en el lugar oportuno, en la hora oportuna. Así se entiende la pregunta-protesta de Jesús *¿De qué discutíais por el camino?* Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos. La sumisión del hombre a Dios, el servicio total a Dios. Adorarás al Señor tu Dios y a él solo servirás (Mt 4,10). El servicio es fidelidad, es categoría divina de guardar el puesto secundario a fin de que el prójimo goce del primer plano. *Lo que yo quiero es amor no sacrificios* (Os 6,6). El servicio cristiano no admite obstáculos: No se puede servir a Dios y al dinero (Mt 6,24).

Los apóstoles ya habían escuchado: *Dejad que los niños se acerquen a mí, porque de ellos es el reino de los cielos*, pues más vale un niño pobre y sabio que rey viejo y sucio (Mc 10,45; Qo 4,13). La vida de Jesús enseña que el servidor-el sabio no es mayor que el amo. El amo es el que le ha enviado.

Aplicación consecuente. «Obra la justicia y tendrás la paz: así se buscarán la justicia y la paz. Si no amas la justicia, no tendrás la paz; pues estas dos virtudes, la justicia y la paz, se aman y se besan: el que ama la justicia, hallará también la paz que está besando la justicia» (san Agustín).



LECTURAS DE LA SEMANA.- Lunes, 24: Proverbios 3, 27-34; Lucas 8, 16-18. **Martes, 25:** Proverbios 21, 1-6. 10-13; Lucas 8, 19-21. **Miércoles, 26:** Proverbios 30, 5-9; Lucas 9, 1-6. **Jueves, 27:** San Vicente de Paúl. Eclesiástico 1, 2-11; Lucas 9, 7-9. **Viernes, 28:** Eclesiástico 3, 1-11; Lucas 9, 18-22. **Sábado, 29:** Santos Arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael. Daniel 7, 9-10. 13-14; o bien: Apocalipsis 12, 7-12; Juan 1, 47-51. Misa vespertina del XXV Domingo del tiempo ordinario.

ESCRITO SEMANAL DEL SR. ARZOBISPO

Reanudar la marcha

El cristiano, discípulo de Cristo, nunca está de vacaciones en su fe, porque esta es vida que no se interrumpe. Los meses de julio y agosto son momentos de vivir la vida cristiana de otro modo, con otra intensidad. Pero en esta segunda quincena de septiembre hay que reanudar la marcha, para vivir el testimonio del Evangelio. En la medida de lo posible, puesto que sin duda cuesta, hay que estar preparado para volver a la viña del Señor, no en trabajos de mantenimiento, sino con el trabajo normal, que esta viña necesita.

Reanudo, pues, esta actividad de escribir cada semana en nuestra Hoja Diocesana. No quiero hacerlo por rutina, sino siendo consciente de la tarea que tenemos entre manos. Este sábado 22 celebramos la Jornada de inicio del curso 2018-2019. El séptimo Programa anual del Plan de Pastoral se llama «La Iglesia y la familia: fuentes de caridad». Y buscamos la inspiración de nuestro quehacer como miembros de la Iglesia de Toledo en aquellas palabras que la Escritura dice acerca de la Virgen María, cuando, tras la encarnación de su Hijo en su seno, anuncia: «Se levantó y se puso en camino» (Lc, 1,39). También la carta pastoral que acompaña al Programa pastoral del curso se mueve en el mismo horizonte: La caridad es la fuente en la que bebe la Iglesia y la familia. Está a vuestra disposición, porque no está escrita para hacer un texto bonito, sino para ayudar, si es posible, a cuantos quieran aceptar la invitación a trabajar por el Reino de los cielos.

Los que en la Iglesia de Dios hemos sido llamados por Cristo a participar de

su pastoreo, hemos de ser los primeros en sentir vivamente la responsabilidad que nos incumbe al ser llamados para este servicio. A los sacerdotes y los consagrados se nos pide en esta hora de la Iglesia un plus de ejemplaridad y de entrega. Sabemos que nuestro ser cristiano, el que nos hace hermanos con otros hermanos, mira, antes que nada, a nosotros mismos, mientras que nuestro ministerio pastoral se halla en función de los fieles. Con otras palabras, además de dar cuenta de su propia vida, el pastor que tiene encomendada la guía de los fieles debemos dar cuenta de esa nuestra «administración». Dice Ezequiel: «¡Ay de los pastores de Israel que se apacientan a sí mismos! ¿No deben los pastores apacentar a las ovejas?» (Ez 34, 2).

Por supuesto que los demás fieles cristianos (laicos o consagrados) tenéis vuestra responsabilidad y es la vuestra, vuestra aportación a la viña del Señor, pues la gracia de Jesucristo ha llegado a vosotros y se os ha dado, como a los pastores, el tesoro escondido en ese campo, que es Jesucristo y la participación en la tarea de ser «discípulo y misionero», pero yo, pastor, debo tener siempre presente dos cosas: el ser cristiano se me ha dado como don propio; el ser obispo, o sacerdote, en cambio, lo he recibido para el bien del resto del Pueblo de Dios, de todos vosotros, hijos de esta Iglesia. Hace muchos siglos que san Agustín escribió sobre estas cosas en el famoso Sermón 46 sobre los pastores, que se lee en estos días en la Liturgia de las Horas. Por eso, por mi condición de cristiano, debo pensar en mi salvación, en cambio,

por mi condición de obispo debo ocuparme de la vuestra. Es decir, además de ser cristiano, soy obispo o presbítero; por ser cristiano deberé dar cuenta a Dios de mi propia vida, por ser obispo deberé dar cuenta de mi servicio.

El contenido de nuestro programa pastoral y mi exhortación en mi carta tiene fundamentalmente que ver con la manera de amar a Dios y los demás, en si, por ser cristianos, hemos de destacar en ese amor que llega hasta a amar a los enemigos. Ese amor ha de desplegarse en tres direcciones: 1) una Iglesia misionera que sale de su cómoda casa; 2) una Iglesia pobre para los pobres; y 3) una Iglesia que celebra. Tiempo habrá de ir concretando lo que nos hemos dado como objetivos para este curso pastoral y sus líneas de acción. Ahora os pido algo imprescindible para nosotros en nuestro quehacer de cristianos: la oración de petición, la oración al Señor, para que con su Espíritu nos dé la fortaleza y la alegría del Evangelio. Santa María, que visitó a Isabel no ayude a ponernos en camino, a «la montaña» del amor que sirve.

✠ BRAULIO RODRÍGUEZ PLAZA
Arzobispo de Toledo
Primado de España



ITSA

INGENIERÍA TECNOLÓGICA DE SEGURIDAD AVANZADA

**EMPRESA DE SEGURIDAD Y PROTECCIÓN
ESPECIALIZADA EN IGLESIAS, ERMITAS
Y PATRIMONIO RELIGIOSO**

Estamos en:

- CATEDRAL PRIMADA DE TOLEDO
- CÁMARA DE COMERCIO
- REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES
- MUSEO DE TAPICES
- ... ETC.

- CCTV
- Intrusión
- Control de Accesos
- Det. y Ext. de Incendios

C/ Capitán Haya, 23 - 28020 Madrid - Tel. 910 133 839 - www.itsa-seguridad.com/patrimonio-religioso - admin@itsa-seguridad.com

Vida consagrada

JOSÉ CARLOS VIZUETE

Desde que en el siglo IV aparecieran en la Iglesia los primeros anacoretas y cenobitas, las formas de vida de los que buscan un seguimiento radical de Cristo con el cumplimiento de los consejos evangélicos han evolucionado mucho, y algunas huellas de esta evolución se perciben todavía hoy en la multiplicidad de la Vida Consagrada, término en el que se integran las órdenes monásticas y las mendicantes, los Clérigos regulares, las Congregaciones de religiosos, los Institutos seculares y las Sociedades de vida apostólica. Cada una de estas formas responde a una situación histórica, pero la aparición de una nueva no supone la eliminación de las anteriores.

Si de la Edad Media proceden las órdenes monásticas y las mendicantes, y en la Edad Moderna surgieron los Clérigos regulares y las primeras Congregaciones, la gran eclosión de éstas últimas se produjo en el siglo XIX cuando se fundaron más de seiscientas, la mayor parte de ellas femeninas, dedicadas principalmente a la educación, la caridad y las misiones. Pero esta proliferación tenía como consecuencia la atomización: muchas de ellas tenían un fin apostólico semejante, una implantación geográfica limitada y un número muy reducido de miembros.

Hoy los Institutos religiosos masculinos son unos setecientos, la mitad de ellos de derecho pontificio. Los femeninos son diez veces más, unos siete mil, de los que algo menos de la mitad son de derecho pontificio. Los datos para nuestro país los publica la Conferencia Española de Religiosos (CONFER) que agrupa a los Institutos Religiosos y las Sociedades de Vida Apostólica presentes en España, es decir, la mayor parte de la Vida Consagrada salvo las órdenes contemplativas. En 2017 había 298 Congregaciones femeninas y 108 masculinas, con un total de 30.565 religiosas y 9.715 religiosos de votos perpetuos, cuando diez años antes, en 2007, las religiosas eran 37.609 y los religiosos 12.424. También aquí es notable la falta de vocaciones y el envejecimiento de las

comunidades que está llevando al cierre de casas, algo más de setecientas en el último lustro: de 5.792 en 2013 a 5.067 en 2017.



La Iglesia en salida

JOSÉ DÍAZ RINCÓN

Es la frase más repetida, razonada y vivida por el Papa Francisco, que quiere que la Iglesia esté siempre en actitud de «salida» por todos los caminos de la vida, para que sea fácil encontrarnos con Dios nuestro Padre, con la persona de Jesucristo y participemos de la Vida que se nos infunde por el Espíritu Santo. En la Biblia aparece permanentemente esta dinámica de «salida» que Dios quiere infundir en los creyentes. Podemos cotejarlo, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, en los Patriarcas, en el Éxodo, en los Profetas, en los Evangelios y en los Hechos de los Apóstoles. En la misma escena de la salida de María a la montaña, que tenemos como lema: «Se levantó y salió de prisa para ayudar a Isabel» (Lc 1,39). «Todos somos invitados a aceptar esta llamada: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio» (EG 20). Todos los males del mundo, que son muchos y graves, y los de nuestra Iglesia, que no son pocos, deben impulsarnos para que nos entreguemos con generosidad y manifestar a todos la incomparable alegría del Evangelio, que es el antídoto contra todo mal y el germen, causa y razón de todo bien.

Este sábado 22 de septiembre a toda la archidiócesis, con su Obispo a la cabeza, en la Jornada de inicio de curso se nos da la «salida» del Plan Pastoral para afrontar el anuncio urgente de Jesucristo y su Evangelio, desde la Iglesia y la familia como fuentes de caridad. Debemos tener como prioridad los alejados, la juventud, las misiones y los más desfavorecidos o necesitados. En cada parroquia, asociación o movimiento hay que asumir los objetivos y acciones, para afrontar los compromisos posibles en este sentido. Para ello tenemos muchas posibilidades:

1. *La oración y el sacrificio.* Esto es lo principal y lo podemos hacer todos, jóvenes, mayores y los imposibilitados, ofreciéndolo por los alejados de la fe cristiana y para que sepamos anunciar la fe en Jesucristo; por el fruto de esta misión con la juventud, para que se encuentre con Cristo y su Iglesia; para que tengamos un espíritu misionero, nos involucremos en esta noble tarea y por las misiones. Sin ol-

vidar el desarrollo integral humano y social, sobre todo de los más pobres, así como para que en las personas y asociaciones prevalezca la identidad cristiana. Por último, para recuperar la centralidad y celebración del domingo «Día del Señor», impulsando la Eucaristía como centro y culmen de la vida cristiana.

2. *Actividades personales de evangelización.* Cada cual desde su ángulo de posibilidades, en la familia, en el trabajo, en el ambiente y en cualquier parte que nos encontremos, debemos ser testigos de Jesucristo, por nuestra buena conducta, intentando sacar la conversación de la fe cristiana y teniendo una actitud de servicio y humildad con todos. Además de esta noble actividad, debemos encontrar nuestro tiempo para leer, escuchar y formarnos. También para participar en la eucaristía y tener algún rato de oración, ante el sagrario o en casa, sin dejar de interesarnos por los necesitados, enfermos y mayores.

3. *Acciones masivas.* Cuando en las democracias actuales se prodigan manifestaciones, actos lúdicos, sociales, culturales y toda clase de actos públicos, a veces con poco sentido, en la Iglesia nos hemos replegado y parece que nos da miedo y vergüenza manifestar nuestra identidad cristiana y confesar la fe públicamente cuando muchos alardean de su ateísmo. Debemos plantearnos muy en serio nuestra presencia en la sociedad para proclamar la fe en Cristo. Dice la Escritura: «Vosotros sois un linaje escogido, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios, para publicar las proezas del que os llamó de las tinieblas a su luz maravillosa» (1 Pe 2,9).

¿Qué acciones masivas, es decir, con la gente, deberíamos hacer? Todas las que se nos ocurran: actos públicos sobre algún tema candente o de interés, reuniones masivas, mesas redondas, sesiones de videos, cine, diapositivas, peregrinaciones, excursiones con contenidos etc. Todo con orientación creyente y evangelizadora. Jesús nos dice: «La gloria de mi Padre consiste en que deis fruto abundante» (Jn 15,8) y no olvidemos que una persona que no está convencida, entusiasmada, segura, enamorada de Jesucristo no puede convencer a nadie. ¡Ánimo, vigoricemos nuestra fe!





Don Brauio entregará también este sábado su Carta Pastoral a los participantes en la Jornada de Inicio de Curso.

CARTA PASTORAL DEL SR. ARZOBISPO ANTE EL NUEVO CURSO

«Aprender a amar», la principal propuesta a la Comunidad diocesana

Entre los retos que plantea el próximo curso pastoral, el Sr. Arzobispo destaca en su Carta Pastoral las propuestas que ayuden a erradicar la violencia contra las mujeres, afrontar la ideología de género, y promover «una entrega pastoral de anuncio y testimonio» en la caridad.

En el capítulo tercero de la Carta, dedicado al amor de caridad en la comunidad cristiana como «corazón de toda auténtica evangelización», el Sr. Arzobispo afirma que la «misión principal» que este año propone «a la comunidad diocesana» es «aprender a amar», una misión «concretada en acciones diferentes», pero que han de nacer de la única fuente que es la caridad, entendida en toda la profundidad que este término tiene en el Nuevo Testamento.

Esta propuesta que al comienzo de este curso realiza el Sr. Arzobispo a toda la comunidad diocesana tiene como finalidad, según explica en el epílogo de su Carta, «que todos los que trabajen en las tres grandes acciones de la Iglesia, estén equipados con suficiente fuerza

del Espíritu como para afrontar los grandes retos que tenemos en el horizonte del curso pastoral 2018-2019».

Los retos del nuevo curso

Es precisamente en esta parte final de su carta donde don Braulio enumera algunos de esos retos: en primer lugar, apremia «a todos a una entrega pastoral de anuncio y testimonio de la vida cristiana», porque «ya no vale dormir pastoralmente en un apostolado cómodo». El segundo reto consiste en «proseguir con el desarrollo de la Doctrina Social de la Iglesia», porque «en este campo nunca acabamos de crecer».

Afrontar estos retos significa, «ir contracorriente en una sociedad que acepta sin mucho

discernimiento proyectos *políticamente correctos*», muchos de los cuales «denotan graves carencias en la apreciación del ser humano» y «tienden hacia un pensamiento único». En ese sentido, «los cristianos tienen que ofrecer, sin complejos de inferioridad, alternativas para que no desaparezca de nuestra sociedad aquello de lo que el mundo no puede prescindir».

Porque «sin duda: estamos ante un desafío cultural en el que está en juego la persona humana y dos instituciones fundamentales para la humanidad: el matrimonio y la familia».

Violencia contra las mujeres

Entre los retos que señala la Carta Pastoral, el primado destaca también las propuestas

que ayuden a evitar la violencia contra las mujeres: «Quiera Dios –afirma– que cuaje nuestro proyecto diocesano ‘Rompe tu silencio’, y que ayude eficazmente a mujeres maltratadas y vejadas en nuestra diócesis».

«Estoy persuadido –añade– de que la educación sexual y una buena práctica de educación afectivo-sexual pondrá más de relieve la complementariedad de los sexos, de la mujer y el varón; complementariedad que es cada vez más urgente. La ayuda no va a venir de un pensamiento y una defensa a ultranza de la ideología de género, cada vez más radical y confusa».

En este contexto, afrontar la ideología de género es otro de los retos que se plantean a nuestra comunidad diocesana ante





el nuevo curso pastoral, una ideología que «camina a pasos agigantados hacia un pensamiento único, que no dialoga y mantiene una prepotencia de superioridad moral que no reconocen en otras posiciones ante este mismo tema».

Esquema de la Carta

La Carta Pastoral del Sr. Arzobispo para este nuevo curso consta de cuatro capítulos y un epílogo. En ella don Braulio comienza explicando de qué hablamos cuando hablamos del amor, para recordar, en el capítulo segundo que el amor tiene su origen en Dios. Después, el capítulo tercero explica que «el amor de caridad en la comunidad cristiana es el corazón de toda auténtica evangelización. En el último apartado de su Carta Pastoral, el Sr. Arzobispo recuerda que la caridad es «la fuente en la que beben los hijos de la Iglesia».

El punto de partida

Don Braulio comienza su escrito explicando que «la tradición cristiana ha enseñado siempre que el amor a Dios y al prójimo están inseparablemente unidos. En cambio, en la vida real, estos dos amores parecen excluirse mutuamente, al menos de modo aparente».

No obstante, el hecho es que el cristianismo «expande nuestro yo a todos los hombres y mujeres, para que nos unamos todos en lo que la tradición cristiana llama ‘el Cuerpo de Cristo’, esto es, la Iglesia».

Por último, el Sr. Arzobispo formula en la introducción el aspecto fundamental en el que centra la reflexión de su Carta Pastoral: «Parece claro que la fuente en la que beben la Iglesia, y la familia cristiana, que es la “iglesia doméstica”, es la caridad, que es amor. Es preciso también para todos los hijos de la Iglesia encontrar esa fuente y beber de ella, a la hora de salir al campo de los alejados e indiferentes a la fe en Cristo; también para estar en el complejo ám-

bito de la pastoral con jóvenes; igualmente para transitar por el amplio territorio de la misión *ad gentes*».

Hablamos del amor

En el capítulo primero, el Sr. Arzobispo se pregunta «de qué hablamos cuando hablamos del amor». Para responder parte de la reflexión sobre algunos contenidos de la encíclica «Deus caritas est», en la que Benedicto XVI «sostiene que el doble mandamiento del amor a Dios y al prójimo posibilita al creyente la salvación integral, una salvación que va más allá de la muerte».

Después, recuerda que «la Escritura describe distintos *tipos de amores* que pueden darse en la persona por su misma condición humana; las diferencias vienen marcadas por el modo como se experimentan esos querer: su acertada o desacertada orientación, su integración en la dignidad personal, su posible degradación por manipulación interesada, su distorsión por extremismos reduccionistas, o su vivencia correcta, acertada, razonable (esto es, conforme a la razón), pero sobre todo creyente, que la hace verdadera».

El primer tipo de amor es el amor familiar que, «siendo de Dios, es un amor humano» y «depende si se vive según Dios, es decir, si nunca se antepone al amor de Dios»; otro es el amor erótico, que se refiere «a la

atracción mutua del hombre y la mujer, fuerza sentimental, pero también vocación esponsal que está en nuestra naturaleza. Algo grande y bueno, querido por Dios». También está el amor de amistad, que «se llama ‘caridad’ cuando se capta y aprecia el ‘alto valor’ que tiene el otro». Y, finalmente, el amor de Dios, que «es algo superior a todo esto, pero no porque anule a los tres tipos de amor anteriores, sino por integración y superación».

«Quiero decir —explica don Braulio— que el amor de Dios es mayor que el *afecto* humano (la filantropía) y muy superior al *deseo* de la carne (*eros*) o a la herencia de la sangre (el amor familiar)».

El sentido pleno del amor

En el capítulo segundo, don Braulio explica que «el amor tiene en Dios su origen». Recuerda que ni el Antiguo ni el Nuevo Testamento rechazan «en modo alguno el amor *eros* como tal. Declaró la guerra, sin embargo, a su desviación destructora. Como hoy hace la buena antropología del amor conyugal o una buena enseñanza afectivo-sexual».

Por eso el Sr. Arzobispo no duda en afirmar que «es ridículo que se reproche al cristianismo del pasado haber sido adversario de la corporeidad, aunque haya habido tendencias de ese tipo. Pero ese mismo reproche acaece en el presente y



Las familias participantes en un encuentro de verano

esta generación de católicos los que deben mostrar con su vida que no es así. Ahora bien, no hay que callar que exaltar el cuerpo como hoy ocurre es engañoso. El *eros*, degradado a puro ‘sexo’, se convierte en mercancía, en simple ‘objeto’ que se puede comprar y vender».

Seguidamente, la Carta presenta el sentido del amor que se introduce ya en las primeras comunidades cristianas. Así, con el término griego *ágape* da un sentido nuevo y pleno al amor: «Si los cristianos eligieron acertadamente el término *agapé* para hablar del amor de Dios manifestado en Cristo, es precisamente porque estamos ante el amor totalmente desinteresado e incondicional. Amor de donación sin reservas, y amor que sigue amando incluso cuando no es correspondido. Es amor que dura y perdura, siempre. El amor fiel y permanente, no cambiante, sin ningún vestigio de interés egoísta, que vivifica a quien lo recibe. Es el amor que no se merece, pero acontece. Es el amor de ese Dios nuestro que



El Sr. Arzobispo firma la Carta Pastoral.



celebrado en Fáiima el año pasado, con el Sr. Arzobispo.

no esperó a que fuéramos buenos para amarnos, sino que nos amó siendo como éramos pecadores».

El amor de caridad

Así pues, «estamos ante el amor más grande, el que está en el centro de todo el Evangelio, que es incluso *amor a los enemigos*; es, pues, el amor en la dimensión de la cruz. Estamos hablando del amor que nos ha manifestado Jesucristo entregándose *hasta el extremo*, es decir, dando la vida no sólo por los amigos, sino también por los adversarios».

«Esta caridad –afirma el Sr. Arzobispo– es siempre el mismo amor que, procedente de Dios, ha pasado al corazón de Cristo y se extiende al corazón de los creyentes. Una participación tal del creyente en el amor y en la actividad de Dios en el mundo es el signo auténtico de la realidad de su fe».

El capítulo tercero se refiere al amor de caridad en la comunidad cristiana, que es «el corazón de toda auténtica

evangelización», ya que «tanto para nuestra fe personal como para nuestras relaciones fraternas y para nuestro apostolado, ya sabemos que el amor de caridad es fundamento y clave». Por eso don Braulio llama «a todos los cristianos de Toledo»,

a «quitar de nosotros el miedo que nos atenaza tantas veces y lanzarse a vivir unidos a Dios, el Amor, para recibir su savia». Así, «no estemos preocupados por buscar formas nuevas de experiencia de Dios, porque la savia vital del Dios trinitario es

El himno a la caridad

En el capítulo segundo el Sr. Arzobispo introduce un excursus en el que comenta el himno a la caridad del apóstol san Pablo en su primera carta a los Corintios y afirma que «es interesante constatar que treinta años después de la muerte de Cristo, la Iglesia posee ya su lengua propia, un vocabulario teológico tan amplio como preciso».

De este modo, «movidos por las circunstancias, efectivamente, con el fin de designar los diversos aspectos de la doctrina y la moral, los Apóstoles –san Pablo en primerísimo lugar– han colocado la caridad en todas las avenidas y en el centro de la nueva re-

ligión. Se trataba de precisar las razones de la iniciativa divina para enlazar con los pecadores; y del don de Dios a la humanidad, al enviar a su Hijo único, pero también de la respuesta agradecida de los creyentes, y de las relaciones de estos en el seno de la comunidad cristiana o con los de fuera; y de la misma felicidad celestial. En todo esto es siempre el amor (*agapé*) el que tiene la última palabra sobre el misterio de Dios y la fuente de la vida del creyente. Todo se resume, se ‘recapitula’ en la caridad».

El excursus recuerda «que la intención de san Pablo en este texto es demostrar la

el Amor puro, auténtico, verdadero, incondicional, permanente, siempre fiel».

De este modo, «sólo desde el Amor trinitario, manifestado en Jesucristo, se puede y se debe contemplar la altura y profundidad de la vocación al amor en la familia, en la comunidad cristiana presidida por el ministro ordenado, y en la comunidad de personas consagradas, llamadas a reproducir el amor y la unidad de la Iglesia primitiva viviendo la comunión».

Tras comentar el lema del Plan Pastoral de este año, inspirado en las palabras del evangelio de san Lucas referidas a María: «Se levantó y se puso en camino», y mediante el cual «hemos querido resaltar la invitación a nuestras comunidades, a cada uno en concreto, para que salgan abandonando el cómodo criterio pastoral del *siempre se ha hecho así*», el Sr. Arzobispo exhorta en su Carta Pastoral a amar tanto en el matrimonio, como en el ministerio sacerdotal y en la vida de especial consagración.

Comienza preguntándose si «se puede amar de este modo en cualquiera de las tres vocaciones o estados de vida que nos propone Jesucristo. ¿Es posible



preeminencia del amor de caridad sobre los carismas y las virtudes morales por un triple motivo: la caridad es indispensable al cristiano; es fuente de una multiforme actividad virtuosa; dura eternamente y es la ‘más grande’».

De este modo, «el amor/*agapé* en 1 Cor 13, estrictamente hablando, es amor al prójimo, pero un amor cristiano, es decir, no salido de la carne ni de la sangre; es dado por Dios, y aún mejor, efecto y participación del amor por el que Dios ‘conoce’ y ama al hombre y la mujer; por esto su tendencia, su misma naturaleza, es querer el bien del prójimo y ayudar a conseguirlo».



ese amor/agapé en el matrimonio, en la vida consagrada, en el ministerio ordenado?»

Tanto en la vida familiar, como en la vida consagrada y en los ministros ordenados es posible vivir el amor familiar y el amor de amistad, «en cada vocación, a su modo y con sus características y matices ineludibles». No obstante, cuando en la vida consagrada y en la vida sacerdotal «este amor se vive con Dios, o según Dios, es agraciado y liberador; pero si se vive sin Dios suele generar dependencias serviles tramadas en no pocas ocasiones con chantajes afectivos que esclavizan».

Amar hasta el extremo

«Nos parece también interesante –continúa el Sr. Arzobispo– hablar sobre un tipo de amor de caridad que podemos pedir a las tres vocaciones o estados de vida en la Iglesia: amar hasta el extremo». Así, «la Iglesia sería más fecunda», porque «este amor ‘hasta el extremo’ es el propio de Jesús».

En todos los estados de vida habrá que recordar, por tanto, que «no hay amor duradero sin sacrificio mutuo, sin esfuerzo para superar las decepciones, sin paciencia para soportar las miserias e imperfecciones del otro. ¿Importará todo esto a nuestros políticos a la hora de proporcionarnos “sus programas” para nuestra felicidad? A nosotros –afirma el Primado– sí nos importa y mucho».

Una Iglesia que celebra la Eucaristía y vive la caridad

El Sr. Arzobispo afirma que «no es exagerado declarar que el Domingo, y la celebración de la Santa Misa dominical, están en peligro de convertirse en insignificante para un número mayor de bautizados».

En el último capítulo, el Sr. Arzobispo explica que es posible una vida de amor así entendida. «La travesía será árida», afirma, pero «hay que caminar, es preciso realizar el testimonio de Jesucristo en nuestra sociedad; hay que vivir con pasión tantas realidades que la cultura dominante ha liquidado, y son vitales para nuestra sociedad».

Para ello, en primer lugar, «hemos de ser una Iglesia que celebra... porque en el dinamismo de la Iniciación cristiana, ésta acaba con la celebración del Domingo y de la Eucaristía. De la Eucaristía viene la fuerza, la valentía y la fortaleza para el día a día. Hay, sí, que formarse y tener catequesis, *pero celebrar*; hay que vivir el amor (*agapé*) con los más necesitados, excluidos y marginados, *pero celebrar*; hay que tener presencia pública, *pero celebrar*. Esas son nuestras señas de identidad».

Sin embargo, afirma don Braulio, «creo que no es exagerado declarar que el Domingo, y la celebración de la Santa Misa dominical, están



en peligro de convertirse en insignificante para un número mayor de bautizados, porque sin la celebración de la Eucaristía que nos dejó Jesucristo, ¿qué somos? ¿Un grupo religioso más, que tiene estas y aquellas características, consideradas ‘extrañas’ por la cultura dominante?»

En este sentido, «la situación, sobre todo en las generaciones más jóvenes de la Iglesia, es preocupante. Hace falta

mucha vitalidad en la Comunidad diocesana para cambiar esa tendencia de considerar que la celebración de la Misa dominical no tiene importancia para la vida de cada día».

Finalmente, el Sr. Arzobispo se refiere a un «segundo recurso o fuente para la travesía del camino: la oración», porque «¿cómo es posible dar un paso en este horizonte sin orar, sin ‘estar mucho tiempo con el Señor hablando de amor’, sin pedir al Señor superar nuestra tendencia a quedarse en uno mismo y no salir?»

Concluye el cuarto capítulo constatando que «en nuestros días, el que lleva a cabo la actividad caritativa no puede renunciar al fundamento de la fe y al testimonio cristiano; en la llamada ‘postmodernidad’ no es algo que se presuponga. Hemos entrado hace tiempo en la cultura de la filantropía general, que obliga a una respuesta nueva. Se necesitan personas, que, en nombre de la Iglesia, dan testimonio del amor de Dios y que tienen que ser formadas e impregnadas en la fe de Cristo».

Cosentino

- Reposteros, estandartes.
- Mantos y túnicas, banderas, etc.
- Colgaduras de balcon.
- Faldas de carrozas y andas
- Doseles y palios
- Restauración y reproducción.

<http://www.guadamur.net/cosentino.htm>

Artesanos del bordado,
G/ Prado 18 GUADAMUR (Toledo)
Tel. 925291365 - 615135855
cosentinogadamur@gmail.com

INSPIRADO EN LA CARTA A LAS MUJERES DE SAN JUAN PABLO II

Nace «Ein Karem», un proyecto para profundizar en la verdad sobre la mujer

La Delegación Diocesana de Familia y Vida comienza en este curso pastoral un nuevo proyecto para revitalizar y poner en alza «el genio femenino» tal como explica la propia delegación.

«Este proyecto surge en el 30 aniversario de la publicación de la Carta Apostólica «Mulieris dignitatem» de san Juan Pablo II que pretende subrayar, desde la belleza y el arte, el genio femenino». Así lo han explicado en la Delegación de Familia y Vida que ya comenzó el curso pasado a trabajar con un proyecto similar dedicado a los hombres: «Proyecto San José».

Al cumplirse 30 años de la publicación de la Carta Apostólica «Mulieris dignitatem» con la que san Juan Pablo II elevó al primer plano la importancia del «genio femenino», se forja este proyecto, desde la perspectiva del arte y la belleza, bajo la luz que emana del relato de la Visitación de la Virgen María a su pariente Isabel.

Según ha explicado la Delegación de Familia y Vida al anunciar el proyecto, «Ein Karem busca profundizar en la plena verdad sobre la mujer, quiere ser un espacio de reflexión y diálogo para todas las mujeres, creyentes y no creyentes, que quieran ahondar en el verdadero sentido de la feminidad».

San Juan Pablo II, en su carta a las mujeres del 29 de junio de 1995, pedía que «se dé verdaderamente su debido relieve al «genio de la mujer», teniendo en cuenta no sólo a las mujeres importantes y famosas del pasado o las contemporáneas, sino también a las sencillas, que expresan su talento femenino en el servicio de los demás en lo ordinario de cada día. En efecto, es dándose a los otros en la vida diaria como la mujer descubre la vocación profunda de su vida; ella quizá más aún que el hombre ve al hombre, porque lo ve con el corazón. Lo ve independientemente de los diversos sistemas ideológicos

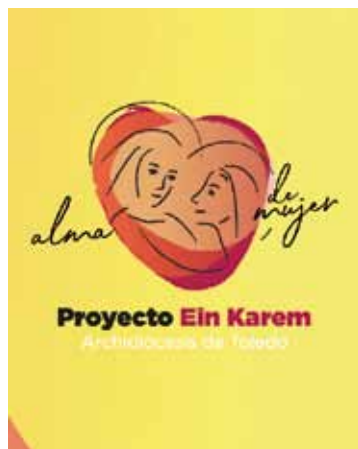
y políticos. Lo ve en su grandeza y en sus límites, y trata de acercarse a él y serle de ayuda. De este modo, se realiza en la historia de la humanidad el plan fundamental del Creador e incesantemente viene a la luz, en la variedad de vocaciones, la belleza —no solamente física, sino sobre todo espiritual— con que Dios ha dotado desde el principio a la criatura humana y especialmente a la mujer».

Tres palabras

El proyecto se resume en tres palabras: Gestantes, Custodias y Portadoras. Proyecto. La primera, porque «las mujeres hemos sido creadas por amor y para amar, llamadas a colaborar con Dios de manera especialísima en la tarea de dar origen a una nueva vida humana».

En el pasaje de la Visitación María e Isabel, al abrazarse en su encuentro, también posibilitan que se encuentren sus hijos, a los cuales están gestando y dando vida.

Custodias «porque las mujeres tenemos un papel fundamental en la custodia del mensaje evangélico a través de la



vocación específica de cada una en la sociedad, en la educación de los hijos y de cada ser humano. Nosotras tenemos un papel fundamental en el desarrollo de la personalidad y de la visión que nuestros hijos tienen y tendrán del mundo, tanto en una maternidad física como en una maternidad espiritual, a la cual todas estamos llamadas y que nace del ser mismo de Dios, que nos ha hecho este gran regalo».

El relato de la Visitación nos muestra a María y a Isabel como custodias del mensaje de Dios. Isabel como ejemplo de confianza en la voluntad de Dios por su edad y su este-

rididad y María, elegida como Madre de Dios para dar vida al Salvador del mundo, el cual a través de su reinado también nos hace responsables de ese «reinar» como participación en la misión divina.

Finalmente, portadora, porque «las mujeres somos evangelizadoras en todos los momentos de nuestra vida. Fuimos las primeras en saber de la Resurrección y fuimos las encargadas de transmitir ese mensaje a la Iglesia. Ese es nuestro papel también en la actualidad, en nuestras familias, en nuestros trabajos y en la sociedad».

En el pasaje de la Visitación, ambas mujeres son portadoras de la alegría de su correspondiente realidad y así lo muestra la Virgen entonando el canto del Magnificat.

Complementariedad

Por tanto -explica la Delegación Diocesana de Familia y Vida- este proyecto al ensalzar la dignidad de la mujer no busca enfrentarla al hombre, sino ofrecer la clave de la complementariedad. En palabras del Papa Francisco: «La experiencia nos lo enseña: para conocerse bien y crecer armónicamente el ser humano necesita de la reciprocidad entre hombre y mujer. Cuando esto no se da, se ven las consecuencias. Estamos hechos para escucharnos y ayudarnos mutuamente. Podemos decir que sin el enriquecimiento recíproco en esta relación—en el pensamiento y en la acción, en los afectos y en el trabajo, incluso en la fe— los dos no pueden ni siquiera comprender en profundidad lo que significa ser hombre y mujer» (Papa Francisco en la Audiencia general del 15 de abril de 2015).

Se celebrarán tres encuentros trimestrales

Para formar parte del proyecto es necesario inscribirse (de manera gratuita) a través del siguiente enlace en la página web de la delegación. Las mujeres inscritas recibirán mensualmente, a través del correo electrónico, una revista digital que ayudará a profundizar en el contenido del Proyecto. Durante este curso se celebrarán tres encuentros

trimestrales en las siguientes fechas y lugares, desde las 17:00 a las 21:30:

El 27 de octubre de 2018 en el Colegio «Sagrados Corazones» de Talavera de la Reina; el 6 de abril de 2019 en la antigua sinagoga de «Santa María, la Blanca» de Toledo y el 15 de junio de 2019 en la parroquia del Santísimo Sacramento de Torrijos

Dos nuevos proyectos para jóvenes de la Archidiócesis

Dos nuevos proyectos de pastoral juvenil marcarán el comienzo de este nuevo curso de la Delegación Diocesana de Pastoral de Juventud. Se trata del «Proyecto Santa Leocadia» y del «Proyecto Santa Cecilia». El primero implicará a todos los jóvenes que quieran participar en un espectáculo teatral, mientras que el segundo proyecto persigue que se pueda establecer un coro diocesano de jóvenes.

Respecto al «Proyecto Santa Leocadia», la Delegación de Pastoral de Juventud explica que «este año, haremos un espectáculo teatral en el que estaremos inmersos todos los jóvenes de la diócesis (...) no solo se trata de actuar, sino también de colaborar con escenografía, vestuario maquillaje, luces y sonido».

Por su parte, el «Proyecto Santa Cecilia» persigue el establecimiento de un coro diocesano de jóvenes. La Delegación Diocesana de Jóvenes pretende comenzar «a principios de este curso para poder iniciar nuestra andadura como coro diocesano de jóvenes en la Peregrinación de jóvenes a Guadalupe. La frecuencia de ensayos será solamente de una vez cada tres semanas».

ANTE EL INICIO DEL CURSO ESCOLAR

La Biblioteca de Castilla-La Mancha donará a Cáritas material escolar

La Sala Infantil de la Biblioteca de Castilla-La Mancha fue el lugar donde se presentó la Campaña de Donación de Material Escolar que en ella se está realizando desde el mes de julio y hasta finales de septiembre.

El delegado episcopal de Cáritas Diocesana, don José María Cabrero, acompañado del secretario general, Javier García-Cabañas, agradecieron a la directora de la Biblioteca de Castilla-La Mancha, doña Carmen Morales, a todos los profesionales de la misma, y a las familias que participan en la campaña por su colaboración en la donación de estos materiales «que ayudarán a tantos niños en el inicio del curso escolar».

«Como Iglesia que somos – dijo don José María – pedimos en el Padre nuestro que el Señor no dé hoy el pan de cada día que no es sólo el pan de cada día, sino el pan de la cultura que toca el corazón de tantas personas. Estamos sumamente contentos de colaborar y ojalá se mantenga la colaboración para beneficio de todas las familias que necesitan de este apoyo».

Don José María Cabrero quiso también manifestar la gratitud de Cáritas a la empresa «Dino Rino» su colaboración con la entidad, pues ya en otras ocasiones han mostrado su compromiso con las familias más desfavorecidas Toledo.



Por su parte la directora de la Biblioteca de Castilla-La Mancha, doña Carmen Morales, dió las gracias también a todos los usuarios por su compromiso con esta iniciativa, animando a todas las familias a seguir colaborando durante este mes de septiembre. Morales recordó que la campaña consiste en que a cambio de quitar las sanciones a los usuarios que entregan los materiales con retraso se entregará material escolar.

A esta iniciativa se unido la empresa «Dino Rino», que según ha explicado su gerente, Cándido López, a lo largo del fin de semana del 8 y 9 de septiembre todos los beneficios de la actividad de estos días se destinará a la compra de material escolar.

A finales del mes de septiembre, una vez cerrada la Campaña, se hará entrega de todo el material que la Biblioteca ha recibido en estos meses.



PADRE NUESTRO / 23 DE SEPTIEMBRE DE 2018

Consuegra: Pregón de Ntra. Señora de la Blanca

JULIO GARCÍA ORTIZ

Como prolegómenos de sus fiestas, el sacerdote, don Ignacio López del Moral, párroco de Arcicóllar y Camarenilla, fue el encargado de pronunciar en la iglesia parroquial de Santa María la Mayor de Consuegra, ante numeroso público, el Pregón de Exaltación a Nuestra

Señora de la Blanca. En la imagen, en primer término, el pregonero, acompañado del alcalde, sacerdotes de la parroquia y componentes de la junta de gobierno de la hermandad de la citada advocación mariana; venerada siglos atrás en la ermita del castillo y, desde 1773, oficialmente patrona de la ciudad de Consuegra.



Don César Augusto Franco, con los sacerdotes concelebrantes.

El Obispo de Segovia preside la fiesta del Cristo de la Fe, en Carranque

El pasado viernes, 7 de septiembre, la localidad de Carranque celebró sus fiestas patronales en honor al Cristo de la Fe. La parroquia prepara esta fiesta con un solemne triduo en el que este año se ha reflexionado sobre la reciente exhortación del Papa Francisco «Gaudete et exsultate». Además, también se ha tenido una celebración penitencial y se ha celebrado la ofrenda floral al santísimo Cristo la víspera de la fiesta.

Este año la Santa Misa fue presidida por monseñor don César Augusto Franco Martínez, obispo de Segovia, que estuvo acompañado por un nu-

trido grupo de sacerdotes concelebrantes, venidos de las diversas parroquias que integran del arciprestazgo, así como de otros lugares de nuestra archidiócesis y también de la diócesis de Segovia.

El obispo de Segovia en su homilía recordó a los fieles congregados en el templo que somos hechos cristianos por la cruz de Cristo y que la tengamos presente en todos los momentos de la vida, ya desde niños y sin avergonzarnos de llevarla. Ya por la tarde como es tradicional tuvieron la procesión por las calles del pueblo con numerosa asistencia de los fieles.

DON JESÚS JAVIER MERCHÁN RAMÍREZ

Cedillo del Condado nombra hijo adoptivo a su cura párroco



MIGUEL ANDRÉS LLORCA

Veinte años, justos y cabales, desde el 6 de septiembre de 1998, ha tardado Cedillo del Condado en adoptar a Javier Merchán, su párroco. Mejor dicho, veinte años ha tardado Cedillo del Condado en reconocer la adopción del cura que les atiende pastoralmente. Se trata de un reconocimiento al trabajo y la dedicación por el progreso y desarrollo de su comunidad.

En un momento como este, en el cual la presencia del hecho religioso está en tela de juicio, y el ministerio de los sacerdotes parece no creíble, resulta un aconte-

cimiento extraordinario que desde las instituciones públicas se valore de manera solemne el servicio que el párroco presta, no solo a la comunidad cristiana, si no al conjunto de la ciudadanía.

Decía don Teodosio, antiguo párroco de Talarrubias, que la historia de los pueblos podía escribirse desde la vida y el ministerio de sus sacerdotes. Sin lugar a dudas los tiempos han cambiado, pero ver cómo se pone en valor la presencia y la tarea eclesial, encarnada en un amigo y compañero, Jesús Javier Merchán Ramírez, es siempre una gran satisfacción y un acicate.

DISTRIBUIDOR DE CARBURANTES

DIPE MORA

SERVICIO A DOMICILIO

Gasoleo Automoción **A**

Gasoleo Calefacción **B**

Gasoleo Agrícola **B**

925-300225

635-216861

www.dipemora.com

ESTACIONES DE SERVICIO

HNOS. FERNANDEZ GARCIA, S.A.

HF 24h

Gasolinera en C/ Manzaneque, 92 Mora (Toledo) 925300225

HF

Gasolinera en C/ Toledo, 85 Mora (Toledo) 925300789

HF

Gasolinera en Ctra. Toledo km 24 Mascaraque (Toledo) 925316116

HF

Gasolinera en Autovía de los Viñedos km 21,5 margen izquierdo 925340068

www.hnosfernandezgarcia.es

NUESTROS MÁRTIRES (260)

Juan Bautista Gómez Bajo (y 2)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Los vecinos de la localidad de Valdepeñas de la Sierra (Guadalajara), después de este incidente, acompañaron a don Juan Bautista al pueblo cercano de Tortuero. Cuando llegaron allí, enterado el alcalde de lo sucedido, decidió esconder al sacerdote en las parideras de las cabras que había en el campo. Y allí, proporcionándole mantas y ropa para dormir, le subió la comida durante los meses de agosto a octubre. Llegado el mes de noviembre, dado que era imposible continuar en aquel refugio por las inclemencias de tiempo, don Juan Bautista le comunicó al alcalde su deseo de entregarse personalmente a la Guardia Civil.

A pesar, de que tuvo ocasión para huir a la zona nacional por la proximidad geográfica, decidió volver a Valdepeñas de la Sierra para conocer el paradero de su madre y de su hermana, que permanecieron en la casa parroquial cuando él se ausentó. Allí, le capturaron los milicianos y quisieron fusilarlo enfrente del local de la Cámara Agraria, pero algunos vecinos se opusieron, de modo que decidieron llevarlo preso a la Cárcel Provincial de Guadalajara, donde se encontró con muchos otros sacerdotes.

El 1 de septiembre de 1936 se intentó asaltar la cárcel como represalia por una incursión aérea de los militares franquistas que no causó daños. Afortunadamente, la saca pretendida por un grupo de milicianos armados no se llevó a efecto. Pero este hecho

inicial dejó grabado en la conciencia de todos los presos que un nuevo intento no quedaría frustrado.

El día 6 de diciembre de 1936, por la tarde, la aviación nacional bombardeaba la ciudad de Guadalajara, pretexto utilizado para desencadenar una tragedia. Concurrieron en ella todos los agravantes. El gobernador civil concedió explícitamente su anuencia y el ejército republicano colaboró directamente en la masacre.

De este modo, la turba armada se desparramó por todas las dependencias de la cárcel e inmediatamente comenzaron los fusilamientos en masa. Los asesinatos continuaron hasta avanzada la tarde. Los milicianos subían y bajaban por dormitorios y galerías. Disparaban a quemarropa, acibillaban a los refugiados en las dependencias o los empujaban al patio para ejecutarlos. Así hasta las tres de la madrugada que acabó la descomunal masacre. Consumado el crimen, era necesario deshacerse de los cadáveres. En camiones fueron llevados, unos hasta una fosa excavada en un olivar situado en el camino de Chiloeches, y otros a fosas comunes del cementerio de Guadalajara. Entre ellos estaba nuestro protagonista.

Según el informe policial para la Causa General (legajo 1.071, expediente 1, folios 67 a 70), firmado el 8 de febrero de 1944, se mató esa noche a 283 personas en la prisión central y 20 en la militar, por tanto a un total de 303 presos.



VI Encuentro Regional del Voluntariado de Cáritas

El próximo 28 de octubre la ciudad de Toledo acogerá el sexto encuentro regional del voluntariado de las Cáritas de Castilla-La Mancha, según se anuncia en la revista «Ágora», que edita Cáritas CLM. El encuentro tendrá como lema «Tu compromiso mejora el mundo», y están invitados a participar todos los voluntarios y colaboradores de las Cáritas diocesanas o parroquiales de las cinco diócesis. En el encuentro participará don Luis Antonio Rodríguez Hueras, del Movimiento de Seglares Claretianos.

